



EL SER SOCIAL Y SU CONCIENCIA CORPÓREA: UNA COMPLEXIÓN EPISTÉMICA DESDE LA INTEGRALIDAD DE SUS SIGNIFICADOS

THE SOCIAL BEING AND ITS BODILY CONSCIOUSNESS: AN EPISTEMIC COMPLEXION FROM THE INTEGRITY OF ITS MEANINGS

Por: Luis A. Alvarado
(luisantonioalvarado.b@gmail.com)

Recepción: 10/10/2024.
Aprobado: 28/02/2025.

RESUMEN

La educación física ha de ser concebida como un área tan importante como las matemáticas y lengua, pues, en ella se forman a los niños y niñas desde el bienestar, su transitar corpóreo, permite que los sujetos desarrollen identidad y conciencia de sus capacidades, identificando sus limitaciones como un medio para la superación personal. Por ello, desde esta singularidad se contempla como directriz, generar una aproximación teórica del ser social y su conciencia corpórea, basada en una complexión epistémica desde la integralidad de sus significados en estudiantes universitarios. Su sintagma epistémico permite profundizar los nodos teóricos del sujeto social mediado por su vigencia corpórea y su consistencia existencial, cuya extrapolación, consolida lo transcéntrico, espiritual y consciente. Su perspectiva paradigmática se sitúa en lo interpretativo, valorado desde un rizoma metódico fenomenológico con un diseño *eidético* trascendental; como técnica de recopilación de información se empleó la entrevista semiestructurada; los sujetos de estudio fueron 2 estudiantes y 2 docentes de educación física. La información fue analizada desde su composición cualitativa, aplicando la categorización y triangulación mixta. Los hallazgos develan que, la conciencia corpórea constituye un pilar fundamental en la formación de los estudiantes universitarios, ya que influye en la construcción de significados epistémicos en la relación del ser social con su entorno académico y en la integración de dimensiones físicas, mentales y espirituales. Promover una educación que reconozca y valore esta integralidad contribuye a formar individuos más completos, conscientes y capaces de enfrentar los retos del mundo actual.

Palabras clave: Ser social, conciencia corpórea, integralidad, significados.

ABSTRACT

Physical education must be conceived as an area as important as mathematics and language, since it educates boys and girls from well-being, their corporeal journey, allows subjects to develop identity and awareness of their abilities, identifying their limitations as a means for personal improvement. Therefore, from this singularity, it is considered as a guideline to generate a theoretical approach to the social being and its corporeal consciousness, based on



Ciencias Sociales **equidad**



an epistemic complexion from the integrality of its meanings in university students. Its epistemic syntagm allows us to deepen the theoretical nodes of the social subject mediated by its corporeal validity and its existential consistency, whose extrapolation consolidates the transkinetic, spiritual and conscious. Its paradigmatic perspective is situated in the interpretative, valued from a phenomenological methodical rhizome with a transcendental eidetic design; the semi-structured interview was used as an information collection technique; the study subjects were 2 students and 2 physical education teachers. The information was analyzed from its qualitative composition, applying mixed categorization and triangulation. The findings reveal that corporeal consciousness constitutes a fundamental pillar in the training of university students, since it influences the construction of epistemic meanings in the relationship of the social being with its academic environment and in the integration of physical, mental and spiritual dimensions. Promoting an education that recognizes and values this integrality contributes to forming individuals who are more complete, aware and capable of facing the challenges of today's world.

Keywords: Social being, corporeal consciousness, integrality, meanings.

INTRODUCCIÓN

La integralidad del ser humano es un concepto que ha cobrado relevancia en el ámbito de la educación física y la actividad deportiva en general. Entender al individuo como un ente integral, en el que se entrelazan aspectos físicos, mentales, emocionales y sociales, es fundamental para promover su desarrollo pleno y armónico.

En este sentido, el ser social y su conciencia corpórea se erigen como pilares fundamentales en la construcción de una visión integral de la persona. La segunda, entendida como la percepción y comprensión del propio cuerpo en relación con el entorno, juega un papel crucial en la configuración de la identidad y la forma en que nos relacionamos con el mundo que nos rodea.

Asimismo, los significados actitudinales, cognitivos y espirituales que el individuo atribuye a su ser social y su conciencia corpórea, influyen de manera determinante en su forma de interactuar con el entorno, así como en su bienestar general. Por tanto, resulta imprescindible abordar estos aspectos de manera integral en el ámbito educativo y deportivo.



Ciencias Sociales **equidad**



Permitiendo por cuanto, una reconfiguración de la concepción clásica de la educación física, la cual, transite hacia una perspectiva integral del ser y hacer, bifurcada en la necesidad de promover una consistencia interconectada entre el cuerpo, la mente y las acciones. Esto implica no solo desarrollar habilidades físicas, sino también fomentar la reflexión crítica, el autoconocimiento, el desarrollo emocional y espiritual, así como la capacidad de establecer relaciones saludables con el entorno.

En este sentido, es fundamental replantear los enfoques tradicionales de la educación física, que han tendido a priorizar exclusivamente el desarrollo de habilidades motrices y físicas, relegando aspectos fundamentales como la conciencia corporal, la autonomía personal, el respeto por uno mismo y por los demás, y la comprensión de la importancia de una vida activa y saludable.

La integralidad del ser y hacer en el ámbito educativo y deportivo implica, por tanto, un cambio de paradigma en la forma en que concebimos la enseñanza y práctica de la actividad física. Se trata de promover una visión holística del individuo, que reconozca la interrelación entre sus dimensiones físicas, mentales, emocionales y sociales, y que busque potenciar su desarrollo integral en todas estas áreas.

En este sentido, es necesario integrar en los programas educativos y deportivos estrategias que fomenten la autoconciencia corporal, la gestión emocional, la empatía, la resolución pacífica de conflictos, el trabajo en equipo, la toma de decisiones responsables y la promoción de hábitos de vida saludables. Todo ello contribuirá a formar individuos más completos, capaces de desenvolverse de manera consciente y autónoma en su entorno.

En este sentido, es importante destacar que la integralidad del ser y hacer no solo se refiere al individuo en su dimensión personal, sino también a su relación con el entorno. En este sentido, resulta fundamental promover una conciencia ecológica y social, que invite a los individuos a reflexionar sobre su papel en la sociedad y su responsabilidad hacia el medio ambiente.



Ciencias Sociales **equidad**



El ser humano, es una constitución de identidades que integran al individuo, no en una manifestación contrastativa de su personalidad, sino, como una simbiosis necesaria para su desarrollo como sujeto pensante, socialmente dado y desarrollado en su sistema de interacción intersubjetiva, dialógica. Estas características, apropian a cada individuo de esa riqueza empírica, proviniendo del nodo existencial, relacional, comunicativo, histórico y heredado que, al ser comprendida, genera un sintagma epistémico situado, determinando “el ser” del sujeto.

Peculiaridad simbólica en el desarrollo de una personalidad integrada a sus nociones socioculturales, aprehensiva desde lo subjetivamente sublime, cuyo valor axiológico, concurre en una actitud consciente, impregnada de sentido y significado, por cuanto, no puede existir ninguna disposición del ser, sin estar constituida en lo valorado. Con respecto a esto, Foucault (1997), afirma que no existen valores neutros, pues, toda persona, integra en su finalidad activa, un elemento por el cual dirige su acción.

En la construcción de su imaginario ontoepistémico, el sujeto cognoscente, debe su realce cognitivo al hecho social, como tal, a todo su bagaje empírico situacional, esa relación dialógica, determina una conciencia *in situ*, por ser el individuo, un sistema socio construccionista con respecto a su realidad interviniente. Desde esta concepción dialogizante, se nutre la conciencia, como esa manifestación del individuo de “ser y estar”. La primera, por considerarse un organismo biótico, integral dentro de una cultura, necesario para la identidad de lo general como sociedad. La segunda, alude al hecho temporal-circunstancial, imbricando toda realidad de manera directa, discontinua e *ideográfica*, logrando un carácter sustantivo de significados.

En esta articulación multiexistencial, no asume al sujeto como aquello realizado, sino, en constante modificación, donde su relación dialógica, interactiva y dialéctica, inculca su reticularización de la conciencia, haciéndolo un sujeto cognoscente, capaz y comprensible de su realidad inmediata. Para Husserl (1982), lo dado por el fluir de la conciencia debe ser



Ciencias Sociales **equidad**



reconocido como rememoración basada en el “sentir”, “tener experiencia de”, cuya interpretación de la cosa misma, no es más que un alboreo reconstructivo de su mundo de vida, concatenado con su esencia contextual.

Por tanto, no puede existir conciencia sin un sujeto socialmente constituido, pues, de ella, se nutre la matriz de pensamiento y personalidad, generando una identidad del ser en su plenitud cultural, cuyo bucle condiciona la percepción de mundo, su sentir, acciones y comprensiones conexas. De allí, surge lo corpóreo, lo cual, según la naturaleza de este estudio, no se enfoca en su reducción incipiente de lo corporal aislado a lo existencial, sino que, se estudia en total correspondencia con la manifestación del ser, su mente, espíritu y acciones dirigidas por una integralidad valorada, cuya diadema constructiva, determina la matriz de sentidos y significados del sujeto social.

Su manera de ver el mundo, desde esta ecologización del ser corpóreo, se basa en la idealización del sujeto dentro de su sistema social, con ello, toda esa apreciación heredada en la vigencia social, cultural e histórica. Siendo los elementos primigenios en el desarrollo humano, como esa articulación existencial vital en todo ecosistema.

Desde esta finalidad socialmente integrativa, Merleau (1985), asume como conciencia corpórea, aquella integralidad cuerpo-mente, recreándose en ese medio, capacidad o competencia que el individuo logra desarrollar en el transitar empírico, con el cual, puede conocerse, redescubrirse, modificando las reacciones motoras, emocionales, perceptibles e interpretativas del “yo” corpóreo, como un sistema interviniente en el estímulo de una acción, articulada a su componente neuronal, personal, espiritual y comprensible de la realidad inmediata, o por aquello que se vuelve necesaria y redituable en un contexto peculiar.

Partiendo de los sistemas discursivos y epistémicos anteriormente descritos, se devela la realidad circunscrita de esta investigación, la cual, emerge de las características circunstanciales presentes en su nuclearización contextual, determinada por la Universidad



Ciencias Sociales **equidad**



Pedagógica Experimental Libertador, IMPM Guanare, Acarigua y la Universidad Nacional Experimental de los Llanos Ezequiel Zamora Guanare, de los cuales, se atenderá al fenómeno de estudio, desde sus actores intervinientes, asumiendo para cada escenario, a un docente y un estudiante de la carrera de educación física y deportes.

En este sentido, se destaca como unidad ontológica, al sujeto social y su conciencia corpórea, decantándola como un sistema interviniente y constitutivo en el individuo, por cuanto, la modélica formativa ha de ir en consonancia, con realzar al sujeto en su expresión *holónica*, siendo una simbiosis cuerpo-mente-espíritu-acciones, por cuanto, se ha de ubicar en la identidad corpórea del sujeto en formación, no sólo en la coordinación física u oculomanual, sino en las interconexiones neurocerebrales, neurofisiológicas, emocionales, lugarizadas, interpersonales e intersubjetivas que logran crear un movimiento integral, cargado de apreciaciones, sentidos y significados.

Siendo necesario, a la luz de los criterios de AL-UNELLEZ, “romper con las tradiciones de la formación de los docentes formadores, cuya visión, los hacen ser poseedores de una verdad somnolienta, que se quedó en un pasado reducible, donde no se permitía superar la físico y deportivo en la educación física, en la actualidad, nuestros estudiantes, demandan un reconocimiento integral, donde no sólo lo físico como habilidad es necesario de ser potencializado, sino lo cognitivo, eso socio afectivo y activo del cuerpo”.

De esta manera, se hace necesario ubicarse en el sistema de sentidos y significados que la actividad física tiene para el sujeto, decantándola en su noción de sujeto social, pues, sus tradiciones, vínculo cultural y familiar, crean la apreciación o valor hacia la movilidad o actividad motora-física, logrando una imbricación a la conciencia corpórea, como sujeto pensante, sentiente, aprehensivo y competentemente activo, según su propia peculiaridad. Estas características, hacen de la educación física, un continuum reconstructivo, para trascender de lo curricular a lo epistémico, social, interpretativo y socio constructivo. De allí, la necesidad sustantiva de generar una aproximación teórica del ser social y su conciencia



corpórea, basada en una complexión epistémica desde la integralidad de sus significados en estudiantes universitarios, vigente en la circunstancia de un individuo interviniente en su mundo intrapsíquico y social.

Sobre esta realidad, surgen las siguientes interrogantes, a fin de dar respuesta al fenómeno de estudio, cuya reducción trascendental, no resume su teleología a una atención parcelada, sino a crear una identidad óptica de las circunstancias del nicho de estudio, para ello, se declara lo siguiente: ¿Cuál es la identidad del ser social en los estudiantes universitarios durante la manifestación de sus significados corpóreos? ¿Cómo la conciencia corpórea constituye la integralidad epistémica de significados en los estudiantes universitarios? ¿Cómo son las condiciones académicas creadas en la relación del ser social y su conciencia corpórea durante la formación del estudiante universitario? ¿Qué aspectos medulares debe contener un sintagma de significados epistémicos desde la relación del ser social y su conciencia corpórea?

Esta aproximación lleva a buscar generar una aproximación teórica del ser social y su conciencia corpórea, basada en una complexión epistémica desde la integralidad de sus significados en estudiantes universitarios.

MATERIALES Y MÉTODOS

Dentro de la conciencia corpórea, el sujeto social, genera una identidad personal y redituable en su complexión interactiva, basada en la imagen y singularidad activa, por ello, es preciso recurrir a los escenarios internacionales, para caracterizar su profundidad investigativa en el estado del arte, refiriendo la Durán (2023), desarrolló su Tesis Doctoral en la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia, titulada: *La educación física como una práctica de la corporeidad en el contexto de la escuela pública colombiana*. Su objetivo fue, configurar un sistema educativo basado en la educación física como una práctica de la corporeidad en el contexto de la escuela pública colombiana. Su consistencia teórica,



Ciencias Sociales **equidad**



constituye los nodos de la educación física en la escuela primaria y, cómo su enseñanza enfrenta prácticas tradicionales que limitan el desarrollo del potencial humano.

Metodológicamente, empleó un enfoque cualitativo, incluyendo revisión de políticas, análisis académico y estudio de caso, donde se destaca la importancia de la corporeidad y se propone ampliar el análisis del saber escolar de la educación física, se busca contribuir al conocimiento y mejorar las prácticas pedagógicas en este campo. Aplicó entrevistas semiestructurada a 15 sujetos de estudios, conformados por docentes y personal directivo.

Como hallazgo, describe que la formación de la educación primaria con un enfoque corpóreo, es fundamental para lograr una transformación significativa en la manera en que los niños y niñas perciben y se relacionan con el mundo que les rodea. Al integrarla en el proceso educativo, se promueve una conciencia plena del cuerpo y sus capacidades, lo que a su vez contribuye al desarrollo integral; determinando no solo el aprendizaje de habilidades físicas, sino también el fomento de una actitud consciente hacia la salud, el bienestar y la interacción con el entorno. Se establece un enfoque holístico que reconoce la importancia de la dimensión física, emocional y cognitiva en el desarrollo de los niños, sentando las bases para una educación significativa y útil.

Estas distinciones en la formación académica, permiten anclar desde un sintagma comprensivo, la finalidad constructiva de este estudio con respecto al nuevo paradigma de la educación física, al entender la corporeidad, como una extensión situada en la acción del ser humano, no sólo en su noción reductible cartesiana, sino, en su sistema humanístico, interactivo y neurofuncional, donde, lo sociocultural e intrasubjetivo, determinan la identidad corporal y fisiológica de su silogismo práctico.

Consecuentemente, se encuentra la Tesis Doctoral desarrollada por López (2020), en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador de Maturín, titulada: *Conciencia corpórea en la praxis educativa, un constructo ontoimplicador en el desarrollo integral del niño y niña de educación primaria*. Su propósito fue, generar un constructo epistémico



Ciencias Sociales **equidad**



basado en la conciencia corpórea en la praxis educativa para el desarrollo integral del niño y niña de educación primaria. Se orientó en un paradigma interpretativo bajo el método fenomenológico. Los sujetos de estudio estuvieron conformados por tres (3) docentes de primaria del Estado Maturín. Como técnica de recopilación de información empleó la observación participante y entrevista a profundidad. La información fue categorizada, triangulada y saturada bajo el principio de la validez de significancia.

Entre sus hallazgos, se devela que la conciencia corpórea en la praxis educativa es un elemento fundamental en el desarrollo integral del niño y la niña en la educación primaria; determina la interacción entre el ser y su entorno, permite que los estudiantes tomen conciencia de su propio cuerpo, desarrollando habilidades motrices, cognitivas y emocionales. Los escolares pueden comprender su relación con el espacio, el tiempo y los demás, lo que favorece su autonomía, autoestima y bienestar. En la praxis educativa, es crucial promover experiencias que estimulen esta conciencia, como la práctica de actividades físicas, la expresión corporal y la educación sensorial.

De esta manera, se contribuye a la formación de individuos íntegros, capaces de desenvolverse en su entorno de manera consciente y respetuosa. La conciencia corpórea se erige como un pilar en el proceso educativo, potenciando el desarrollo de habilidades y competencias que serán fundamentales en la vida de los niños y niñas.

Siendo esta investigación un principio rector que reorienta la visión de la educación física en el contexto de la enseñanza de primaria, permitiendo concebirla como un unidad integral de desarrollo socio cognitivo, donde todas las áreas intervienen en el realce educativo, por cuanto, su concatenación epistémica, se concentra en la reconfiguración de la formación de la educación, trascendiendo la concepción física del cuerpo, en las perspectivas del imaginario reconstructivo del estudiante universitario, al entenderlo como una unidad integracional entre cuerpo, mente y procesos retroactivos.



En el sentido de integralidad de la corporeidad, se extraen los elementos constitutivos de la Tesis Doctoral desarrollada por Gallardo (2024), en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Barquisimeto, titulado: Corporeidad restaurativa en la formación de la educación física, un constructo epistémico desde la espiritualidad humana. Su propósito general fue, generar un constructo epistémico sobre la corporeidad restaurativa en la formación profesional de la educación física basada en la espiritualidad humana.

Se fundamentó en una reticularización teórica, que permitió comprender la superación formativa de la didáctica tradicional de la corporeidad, la necesidad de una nueva composición universitaria dentro de una ilación pedagógica sistémica, la cual transite en una identidad holónica y transcompleja. El paradigma de investigación fue el interpretativo, orientado en el método fenomenológico con un diseño eidético. El contexto de estudio estuvo constituido por la Universidad Pedagógica Experimental Libertador IMPM Acarigua y Guanare; los sujetos de estudio fueron dos (2) docentes de educación física para cada institución.

Como técnica de recopilación de la información se empleó la observación participante, entrevista semiestructurada. La información fue categorizada, estructurada desde la interpretación eidética-trascendental y triangulación mixta. El hallazgo ontoepistémico, determinó que la corporeidad restaurativa, radica en su extensión holística, atendiendo al ser humano como un rizoma activo entre el cuerpo, mente y espiritualidad, constituyendo una composición retroactiva de la actividad física.

Sobre esta peculiaridad epistémica, se nutre la visión teórica de esta investigación, al promover una reconfiguración educativa, pragmática y pedagógica de la educación física, constituida como un sistema holístico relacional e interviniente entre los componentes internos y externos del ser humano. En el primero, se atenderá a la identidad epistémica y conciencia corpórea, basada en la autoimagen. La segunda, explorará los cimientos



Ciencias Sociales **equidad**



dialógicos, interactivos y socioculturales que determinan la esencia retroactiva, sentida y lucubrada de la función corpórea, estableciendo una vigencia entre el cuerpo, mente y neuroactividad. Construyendo un significado situacional de la corporeidad como una ciencia socio humanista reconstructiva.

El cuerpo mismo, en este contexto, es el núcleo de una existencia humana concreta. Es el centro de acción que me coloca "entre sí" y "entre los demás", contrastando en su configuración, las cosas a través de las cuales se presenta el mundo. Forma tanto el ser en el mundo, como el ser del mundo interior. Un análisis concreto de la complexión corpórea, es lo subjetivo, abre la posibilidad de estudiar al sujeto humano de formas completamente nuevas, a diferencia de algunas corrientes de la filosofía tradicional. En cuanto a la encarnación de la conciencia, no hay fondo neutral de pensamiento sin la unidad original de la conciencia y el fenómeno básico de su sujeto. Este nuevo marco de referencia, revela alternativas dimensiones a la existencia concreta del hombre como objeto de conocimiento y de acción social.

Resolver los problemas del cuerpo lleva inevitablemente al contacto con los problemas de los objetos, al menos en nuestra cultura, siempre se ha considerado a la persona una unión entre el cuerpo y alma (o un elemento físico y otro idealizado), estando el cuerpo, de alguna manera sublime, subordinado al alma. Quizás por esto último, siendo el alma un medio de sinergia movida, consciente y constitutiva, sus métodos no siempre conducen a preguntas recíprocas sobre el cuerpo, sino que las resuelve en consecuencia, de diferentes maneras, incluso antes de formular la pregunta.

Con respecto a esto Crisorio (2016), afirma que, en el campo de la educación no se problematiza el cuerpo, se limita a su gestión. Durante la modernidad, la pedagogía abordó las relaciones sujeto-cuerpo de manera cartesiana, en lugar de aceptar su unidad siempre inexplicable que lo retroactiva. Incluso hoy, el sujeto de la educación no es más que un sujeto amplio definido por la fisiología como su objeto. Responder a este cuerpo es un sujeto



Ciencias Sociales **equidad**



integral, consciente. Siendo necesario, asumirlo como agentes conscientes, indivisibles o preconstituidos, como sistemas físicos unitarios extendidos.

Por cuanto, el docente debe estar siempre al tanto de las actividades pedagógicas que realiza para promover el aprendizaje en el contexto de formación, por lo que debe conocer su realidad, funciones, logros y desaciertos para formar un proceso reflexivo a partir de su cuestionamiento o auto-cuestionamiento. Estableciendo objetivos educativos, para lograr la metafinalidad del sistema, en consolidar las humanidades del todo, evaluando su comportamiento e incidencia intrapersonal e interpersonal.

A partir de este concepto reflexivo, podrá descubrirse a sí mismo, a su manera, adquirir la capacidad de preparación, lograr una apertura consciente de la estructura de su mente, fortalecer la penetración espiritual de sus normas y dar respuestas coherentes a las preguntas: ¿Quién soy? ¿Cómo me redescubro? ¿Permito que mi composición corpórea se adapte al contexto? Estas preguntas han de constituir, toda acción formativa, con el propósito de reconfigurar la praxis de la educación física, ubicándola en el significado y sistema corporal del sujeto, centrándose en las dinámicas ambientales que surgen en cada situación de aprendizaje.

Razón por la cual el docente, como sujeto cognoscente, debe romper las ataduras de los prejuicios que distorsionan su percepción de la realidad para extraer de su contexto, toda la riqueza empírica esbozada en las condiciones sociales académicas, que definen el fenómeno de la educación. Así, debe ser capaz de observar más allá de la realidad evidente e indescifrable, para reconstruirla desde la multiplicidad de situaciones, a fin de lograr una aproximación sustancial al fenómeno manifestado.

De esta forma, los docentes no deben utilizar métodos de enseñanza estandarizados y procesos de autorreflexión que atomicen sus juicios sobre la realidad, disponibilidad y funcionamiento, sino adoptar, sistemas abiertos, procesos de enseñanza y aprendizaje humanizados que brinden a su quehacer pedagógico un medio de acción consciente.



Ciencias Sociales **equidad**



Reflexionar sobre su existencia. Creando una concreción entre la identidad del sujeto en formación, su composición corpórea, sus destrezas físicas y su comprensión integral.

En este sentido, esencia y enseñanza están ligadas por un ciclo semiótico mediado por interacciones escuela, familia, sociedad e identidad propia, que sustentan un sistema interactivo, dialógico de convergencia cognitiva, donde la actividad pedagógica aparecerá en el modelo abierto de trascendencia redituable, flexible y concienzuda. Lucubrando desde una conciencia crítica, que le permitan tanto al docente como estudiantes, cuestionarse a sí mismo desde una perspectiva axiomática, reorientando la práctica hacia la realidad de la situación e integralidad corpórea del ser dentro de la actividad física o formación educativa.

Una persona tiene un papel fundamental en la sociedad, es esencialmente un ser social, además, está rodeada de un sinfín de elementos de diálogo interactivo que le permitirán desenvolverse y operar dentro de un determinado espacio social; debido a que, sus identidades están vinculadas a la herencia sociocultural, su trascendencia social, debe conectar aspectos del ciclo de antecedentes personales como una unidad activa de desarrollo.

Así, una persona como sujeto no es un ente individual, aunque existen modelos biopsicológicos de funcionamiento establecidos en su conducta, personalidad y procesos de pensamiento, sino que, integra su holismo interior e interpersonal imbricado al acervo cultural que lo impregna. Su comportamiento, marcan su comprensión sobre realidad y sus componentes simbióticos. En esencia, no es un elemento externo del contexto, sino un sistema interactivo, *holístico* e integrado, en el que todos los conceptos de la realidad coexisten dentro de su estructura interactiva.

Su concepción, no es más que la determinación de un conjunto único de sociedad, donde una persona forma una sociedad, que a su vez, lo identifica como sujeto. Por lo tanto, no puede haber sujetos individuales, sino socialmente dados. Sin embargo, los cambios en una sociedad globalizada, las crisis intergeneracionales y planetarias, han afectado la



Ciencias Sociales **equidad**



cognición humana, amalgamando la integridad de todas las virtudes, creando una nueva imagen de ciudadanos, sociedad y la cultura.

Al respecto, Schütz (1989), afirma, “mi mundo cotidiano no es mi mundo privado, sino un mundo intersubjetivo; la estructura básica de la realidad es compartida por otros” (p. 39). Es decir, nuestro entorno es común a todos, está dado y potencialmente disponible para otros, y la principal ventaja, es la forma en que las personas perciben la conciencia de los demás, viviendo en su propia corriente de coexistencia.

Como el método rector de este estudio será un enfoque fenomenológico, el posible interés en el proceso epistemológico es un enfoque práctico comprensible, ya que, tiene como uno de los propósitos, comprender como la conciencia corpórea constituye la integralidad epistémica de significados en los estudiantes universitarios, para crear un constructo teórico sistémico, a partir del sentido y significado de la corporeidad, partiendo de su isometría social, en la representación de la imagen, acción social e integridad cognitiva.

Este sentido de integridad académica de la formación de la educación física, bajo los cimientos de un nuevo paradigma corpóreo, solo puede lograrse según Gómez (2007), a través de la formación de la identidad humana. Asumiendo que el cuerpo físico es la percepción del cuerpo, siendo su movimiento, una expresión sistémica entre cuerpo, mente y alma, cuyos aspectos característicos y únicos, determinan la direccionalidad de la educación física, en la constitución de la identidad individual y colectiva de la especie humana, en sociedad, conciencia común y sentido pragmático.

Enriqueciendo el ciclo educativo en el que se encuentra la universidad en su acción formativa, reivindicando a los estudiantes, el realce de su identidad única, ya que son centrales en el proceso educativo, como propósito epistémico, simbolizándolo con el sentido del contexto, extrapolando el conocimiento al rigor intrapersonal y socialmente constituido. Sobre esta peculiaridad Bolívar (2006), argumenta que cuando la formación es presionada en una relación armoniosa con la realidad sociocultural, para integrar el aprendizaje en el



Ciencias Sociales **equidad**



contexto del significado, los estudiantes podrán ver consistentemente su sistema académico como una entidad personal, corpórea y culturalmente identificable.

La educación universitaria debe ser holística y debe permitirse desarrollarse en condiciones de integración personal y sociocultural, donde las competencias académicas que se promuevan, le permitan al estudiante, auto regularse como un organismo social, capaz de resolver problemas de interés común, de esta manera, el aprendizaje que se promueva, tendrá un significado social, cultural y dialógico, porque conectarán los saberes con la realidad contextual a través del apoyo mutuo, la corresponsabilidad y la congruencia identitaria intra e intersubjetiva.

Dirigiendo actividades socio andragógicas que rompan los vacíos monótonos que obstaculizan el aprendizaje, integrando las situaciones creativas, innovadoras y proactivas que apuntan esencialmente al desarrollo del potencial corpóreo, físico, retroactivo, cognitivo y social. Por tanto, un docente con conciencia praxiológica, responsable y crítico, reflexiona sobre la realidad de su enseñanza para que pueda, a partir de la introspección, evaluarse a sí mismo y orientar o reorientar su práctica formativa, en víspera de una redefinición de la identidad corpórea, prescrita en la huella personal de los estudiantes.

Desde esta perspectiva, Carballo (2002), considera que, el docente debe ser un individuo con conciencia crítica y autocrítica, capaz de evaluarse a sí mismo a partir del desempeño de sus actividades pedagógicas, para orientar su práctica en la realización de potencialidades académicas. Considerando que todo proceso educativo debe enfocarse en las necesidades e intereses de los estudiantes, la motivación educativa debe darse de manera simultánea, pues se fortalece su articulación entre el aprendizaje y la actividad formativa; por lo tanto, el logro de las necesidades antes mencionadas debe ser una transformación continua, consciente y propositiva.

Al mejorar la práctica docente desde el sentido y realce de la identidad corpórea, la educación física adquiere una nueva concepción retroactiva, integrando al sujeto en



Ciencias Sociales **equidad**



formación como organismo integral, desencadenando no sólo un cambio de visión paradigmática, sino, un nuevo sintagma epistémico, redituable, reconstructivo y de significados idiográficos, transitando, hacia la consolidación de un individuo con conciencia plena de su identidad corpórea, física, neuroactiva y socio asistida. Siendo la finalidad de la propuesta epistémica que aquí surgirá como epifanía intelectual.

Ahora bien, en el plano de la identificación del sujeto social, es necesario asumirlo en su contextualización como organismo dialógico, reconstructivo e intersubjetivo, donde los procesos de interpretación de la acción humana, supeditados en la voluntad de cada direccionalidad activa, edifica un entorno consciente de apreciaciones, con ello, se está en presencia de una identidad epistémica reducida en la acción misma, su composición paradigmática y concreción comprensible.

Según Rojas (2010), desde el estudio comprensivo, los seres humanos orientan sus acciones a fines valorados normativamente. La internalización de los valores en el proceso de socialización ejerce una influencia determinante, tanto en los fines, como en los medios para la acción. Desde esta concepción, existe una cohesión socialmente instituida, donde el sujeto dirige sus acciones dentro de un contexto situacional, cargado de sentidos y significados, pero a la vez, dirigidos por una valoración de sus haceres, esta percepción de identidad del ser y su contexto, consolida una isometría de relaciones contextualizadas. Su manera de ver el mundo, según Llovera (2021), se basa en la idealización del sujeto dentro de su sistema social, con ello, toda esa apreciación heredada en la vigencia sociocultural e histórica, siendo los elementos primigenios en el desarrollo humano, como esa articulación existencial vital en todo ecosistema. Se trata entonces, de una simbiosis constitutiva, donde todo sentido, debe su significado, a esa matriz vivaz empírica del esquema cognitivo. Estando en presencia de esa Lebenswelt Husserliana, movida por la acción del individuo dentro de un contexto de relaciones simbólicas. Su finalidad, es la interpretación profunda, crítica de esa dirección conductual intersubjetiva (p. 117).



Ciencias Sociales **equidad**



Centrándose desde la visión corpórea de la formación de la educación física, en la ontología del sujeto como su validez existencial, la red de relaciones interactivas, la mera interpretación de la trascendencia de la conciencia, develando la cognición en su intra e interacción física y retroactiva, asumiendo la acción en la construcción y reconstrucción de la realidad. El ciclo del sentido reside en el acervo sociocultural e histórico de la voluntad consciente, en el orden de los sistemas integradores, reflexivos y críticos de la personalidad cinética.

Enfocándose en modelos deterministas de comportamiento subjetivo en la sociedad, basados en cómo los patrones culturales regulan el comportamiento socialmente construido y personal, asumiendo que los actores sociales son las unidades de normas y comportamientos explicados por los sistemas relacionales. En este sentido, los mecanismos de comprensión que permiten explorar y de construir las condiciones de su entorno, son hechos necesarios para lograr una clara identificación del sujeto como organismo sentiente, cognitivo, socialmente dado y corpóreo.

Su matriz busca la reciprocidad en el orden relacional de la interacción social, a partir del consciente y el inconsciente en acción, entendiendo el orden natural o aparente de las cosas, su significado, el comportamiento estereotípico, pues, uno crea una forma de hacer algo, en interacción con el otro, generando una red interconectada. Por ello, es imprescindible conocer el cuerpo no en su reducción física, sino corpórea, donde interviene la neuroactividad, mente y apreciación intrapersonal.

Para Fuentes (2008) lo corporal, establece que, en la mayoría de los casos se consideraba relacionado "como una forma de expansión", es decir, algo que "ocupa espacio", por así decirlo, llena eso. Lo hace, por ejemplo, para Aristóteles, el cuerpo tiene una extensión: es espacio, materia, en cuanto algo, pero no materia pura o potencial. Incluso en algunas corrientes del platonismo y el pitagorismo, el cuerpo como tumba del alma sugiere un modo de expansión. Hoy en día, los problemas relacionados con esta concepción, se ven



principalmente como problemas relacionados con la materia y la extensión. Sabemos que, para Descartes el cuerpo es extenso, que no es más que espacio.

Castro (2014), seguidamente, presenta la cuestión de la naturaleza del cuerpo, planteando de nuevo, todas las cuestiones de la naturaleza de la materia y del espacio y, por tanto, de la naturaleza de la realidad. Husserl (1982), prevé la posibilidad (utilizando la estructura del cuerpo "estético" y del cuerpo "voluntario") de no reducir completamente el cuerpo a la naturaleza, sin negar su relación con la materia. Me parece que el análisis del cuerpo y su percepción de Merleau-Ponty salen del "contexto" del cuerpo, aunque el cuerpo, el cuerpo mismo, no es un objeto.

Esta breve reseña muestra que, en el tratamiento del cuerpo, incluso en el tratamiento más reciente, se refiere mayoritariamente de una forma u otra a lo natural o físico, lo vasto, material, dado e inmutable, está "incluido" en los modos, maneras, formas de cada época. Cuando se pregunta ¿Qué es el cuerpo?, y la mayoría de las veces no se hace, lo que pasa es que todos pensamos que estamos hablando de lo mismo, y estamos hablando de cosas diferentes, pero el cuerpo presenta repetidamente ciertas cosas, también se refiere de alguna manera al tipo de expansión.

Es decir, si se sigue la tradición de forma natural. Desde la formación de la biología como ciencia independiente de la filosofía, hasta el desarrollo acelerado de la fisiología en los siglos XVIII, XIX XX y XXI, el cuerpo humano se ha convertido en objeto de estudio tanto de la anatomía como de la filosofía; la primera enfatiza el conocimiento formal, mientras que la segunda se interesa en las funciones de diferentes partes del cuerpo y su reflexividad en la acción del cuerpo epistémico; según Francois Jacobs, la biología aprende más sobre el funcionamiento de los organismos vivos que sobre la vida misma.

Sin embargo, es el cuerpo el que se llega a la educación, a través de la educación física, biología, anatomía y fisiología, que se imparten desde la enseñanza primaria hasta la media y universitaria, es decir, el cuerpo como sustancia amplia, como órgano y como



función, disuelto en células, luego en cromosomas y genes, y finalmente en moléculas de ácido nucleico (Jacob, 1977, p. 47). Cabe recordar que Aristóteles llamó a los primeros filósofos griegos fisiólogos (a veces también llamados físicos), pensadores milicianos, tras los cuales afirmaron la unidad del ser como materia, y todas las demás cosas se derivan de esta unidad (Aristóteles, 1998, Metafísica). Interesa ahondar en esta relación, porque en los últimos años del siglo pasado y más allá, el foco principal estuvo en la crítica a los organismos vivos, sin mostrar que se refiere o está contenido en el cuerpo amplio, físico, natural; extendiendo de manera tácita, una nueva forma más amplia y lógica de percibir el cuerpo.

DISCUSIÓN Y RESULTADOS

Desde el establecimiento de la razón, el hombre, como medio de síntesis de relaciones, no es sólo un organismo pensante, sino también un organismo socialmente constituido, y a partir de la formación del núcleo de identidad, ha creado un campo significativo de su sistema de comunicación, que se construye como primigenio medio interactivo, pero su condición determina la forma de interpretación, los recursos, los canales y el entorno inmediato. Como principio de fusión del ser, su esencia, realidad sociocultural y patrimonio, sustenta la expresión existencial de los hechos del diálogo.

Esta característica, permite el desarrollo de un proceso de transición en el que la razón toma gran protagonismo, como herramienta para alcanzar el objeto de estudio, determinando el carácter científico de cada actividad humana, y este principio de polivalencia, crea personalidad relacional, académica, sociocultural, donde el conocimiento domina el espectro lógico. Aquí se asume la primera etapa de la racionalidad objetiva, donde la comunicación, los signos, la semiótica, reducidos a significado en el contexto de la medida, son signos algebraicos, estos cuantos interconectan toda cognición, subordinada al número. Lo nomothetic, ha ocupado mucho espacio no solo en Occidente, sino también en Oriente e incluso en todo el mundo.



Ciencias Sociales **equidad**



Ese momento de invariabilidad, generó un sostén de ancla, donde los conocimientos eran solidificados en el principio de racionalización, el cual, según Martínez (2011), concebía un sistema de restricciones, apreciaciones, direcciones y metódica. Cuyo embudo epistémico, no daba contexto, para la manifestación existencial, conexa, redituable y ecológica del ser humano; su naturaleza subjetiva, era supeditada por el capital intelectual, donde la hegemonía de lo creíble, consistente, trascendental y confiable, era el hacer ciencia desde la verificabilidad, demostración, evaluación, todo aquello que concurría en las coordenadas Newtonianas de masa, tiempo y espacio.

Por un momento, se adopta un ciclo interactivo, en el que la visión paradigmática se convierte en un idioma, pero el entorno, haciendo ciencia, es o se convierte en un culto, lo que suaviza la verdadera naturaleza del paradigma en la percepción de sus múltiples existencias, configurando una “paradoja” de cómo inhibir el pensamiento científico, la construcción y los programas multifocales, olvidando las ciencias sociales y las humanidades. Esta realidad, según Llovera (2021), se posiciona como únicas y polivalentes maneras de acceder al mundo cognoscible, negando la existencia de otras perspectivas epistémicas.

Estos hechos, fueron necesarios para despertar del Dasein de las acciones humanas, creando momentos de profunda reflexión que, permitieron reconfigurar la naturaleza de la ciencia, su dirección y su aplicación a las necesidades sociales. Por esta razón, los movimientos sociales, académicos y científicos globales de finales del siglo XIX y principios del XX fueron concebidos no para negar la existencia de la razón lógica, sino para instrumentalizarla en contextos apropiados. Si bien es informativo, no pretende ser una fuente de conocimiento nutricional ni una panacea.

Este giro, que logra una fusión entre lo necesario y lo útil, reescribe la ciencia desde la esencia del sujeto social, la interpretación, la crítica social, el constructivismo social, la neurociencia y los nuevos paradigmas, alcanzando una mayor ola de aplicación, dentro de la



Ciencias Sociales **equidad**



ontología de la realidad, sus relaciones ambientales, múltiples y específicas. Este sentido de multidireccionalidad, al hacer ciencia, parte en principio no de una forma de adquirir conocimiento, sino de las posibilidades encontradas en los individuos como fuentes de construcción del conocimiento, en sus relaciones intersubjetivas y diálogo situacional.

A partir del proceso ecológico de ser, pensar y actuar, se establece así un enfoque cualitativo, cuyo sujeto es la red de todos los saberes, sin la cual no existe ningún fenómeno. En esta plétora de posibilidades, se necesitan perspectivas académicas y paradigmáticas que orienten siempre la epistemología como sistema permeable, no totalitarismo o tributación; es como partir desde el principio desde un punto de vista ontológico, las cosas contextual y socialmente involucradas en el sujeto se consolidan en un proceso de diálogo para crear sentido y el sentido relacional emerge en el recorrido.

Derivando de las interacciones que existen en las personas y cómo estas interacciones definen las relaciones en el orden de la comprensión contextual. Esta conceptualización forma la base del Interaccionismo simbólico, donde los sujetos involucrados en los procesos de construcción cognitiva son vistos como agentes sociales que crean patrones dialógicos a partir de identidades personales, culturas, contextos y herencias históricas que determinan la comunicación, consolidación, interpretación y aprehensión de la realidad circundante. Así, la simbolización del lenguaje hablado, escrito, gestual y próximo es característica del sentimiento y el significado en ciertos escenarios personales o públicos, siguiendo la dinámica tipo Web de una comunidad determinada.

Sobre esta condición Blúmer (1966), considerado el padre del Interaccionismo simbólico, lo asume como, un proceso de asignación de símbolos, con significado al lenguaje hablado o escrito y al comportamiento de la interacción social. Principio que hacen de esta visión, un elemento integral en la investigación cualitativa, donde no se puede generar una comprensión profunda, sin que exista una codificación existencial, situada y sentida de la



Ciencias Sociales **equidad**



interacción dialógica. De esta manera, se consolida, un sistema relacional del conocimiento construido en la modélica comunicacional.

No se trata sólo de los códigos utilizados en el proceso del lenguaje, sino también de lo que realmente significan en el ciclo de confluencia de temas, contextos, culturas e identidades interactivas. Esta subjetividad multifocal no es otra que la esencia del Interaccionismo simbólico (IS), en tanto se preocupa de adentrarse en la propia mente, generando esquemas perceptuales para el significado de la información. Aquí, en lugar de comunicar o transmitir información, es codificada por la persona que la produce, decodificada por la persona que la recibe y entendida en el contexto de la situación.

Esta implicación no surge como un modelo reduccionista, sino más bien desde redes de semióticas y diálogos donde el conocimiento se construye o reconstruye en relación a su significado y reconfigura el protocolo de todas las ciencias del comportamiento, el positivismo y la epistemología de la medida. La sociología interpretativa se ve directamente afectada porque el significado no puede existir sin la interacción intersubjetiva y la sociedad no puede existir sin los individuos que forman la trama de la filosofía existencial, con el diálogo en el centro de todo conocimiento.

Esta isometría social supone que el sujeto de conocimiento es una sola entidad social que consiste en un sistema empírico formado por la interacción del sujeto con su realidad inmediata; este sistema de estructuras de pensamiento determina la composición sociocultural cognitiva general, que se manifiesta en la estructura de la cognición. Ubicados en un ambiente dialógico, intersubjetivo, comprensivo y consensuado, cuya racionalidad se acepta como principio crítico, en el que los individuos reflexionan sobre su realidad cognitiva, formada por relaciones intersubjetivas, con el fin de crear un núcleo semántico inteligible, localizar y cargar de sentido.

La dirección socialmente comprensible de una persona, su intervención en el mundo, es una multiexistencia de las realidades, cuya esfera representa no la frontera cognitiva, sino



Ciencias Sociales **equidad**



el borde multifocal, donde el conocimiento, el saber, la acción y la cognición se funden en la representación social y cultural del universo, integrada en el bagaje de subjetividad, diálogo, interacción y reconstrucción. Esto se debe a que todo proceso cognitivo es un continuo entre las partes involucradas, sujetos que se integran, alimentados por la realidad, y otros que a su vez son modificados, aprendidos y reconstruidos a partir de sus propias percepciones reflexivas. Por lo tanto, nada está hecho, todo está en proceso de construcción-reconstrucción, que se basa en la interacción de símbolos y diálogos.

Por ello, al establecer una formación de la educación física, anclada en una visión emergente de la concepción corpórea, se ha de asumir al sujeto en formación, como una unidad interactiva entre su esencia y composición social, así, como un medio reconstructivo, donde la identidad, el sentido y significado de la acción física, neuroactiva y comprensiva, es un proceso de configuración intersubjetiva, donde el acervo cultural, relacional, determina la peculiaridad epistémica no solo del ser, sino de su monismo educativo, siendo necesario, reconfigurar desde su nodo simbólico, la expresión de enseñanza, la praxiología educativa, así, como la imagen de la educación física en los estudiantes, constituyendo un autoconcepto de realce integral, sobre la conciencia corpórea.

De manera puntual se resalta que el sujeto no es un ente individual, sino una unidad socialmente constituida, aunque se construyan sobre él modelos biopsicológicos funcionales sobre su comportamiento, personalidad y proceso de pensamiento, se ha de asumir su integralidad holística interior, en total correspondencia con el acervo sociocultural, por cuanto, sus acciones obtienen sentido de su construcción contextual, caracterizando la comprensión de la realidad y sus componentes simbióticos. En esencia, no es un elemento externo del entorno, sino un sistema interactivo, completo e integrado en el que todos los conceptos de la realidad coexisten dentro de su estructura interactiva.

Su concepción no es más que una determinación consolidada desde la integralidad social, donde el ser humano constituye la sociedad, y esta a su vez, lo determina como sujeto.



Ciencias Sociales **equidad**



Es así, como desde la visión activa, sistémica, metodológica, la presente investigación asume la consolidación del conocimiento, como un proceso constructivo, reconstructivo, interactivo y dialógico en función con la esencia del objeto de estudio. En tal sentido, los supuestos epistémicos que orientan este transitar cognitivo, se apoyan en el paradigma interpretativo, que según Martínez (2012), surge como una nueva forma de pensar, de mirar al mundo e implicarlo, con la finalidad de comprenderlo desde su interior, generando una reflexión profunda de su identidad, con esto, se busca la configuración sistémica de la realidad que estudia, abordando su multiexistencialidad.

En este sentido, uno de los propósitos es, comprender como la conciencia corpórea constituye la integralidad epistémica de significados en los estudiantes universitarios, estableciendo un continuum dialógico, interactivo que dé respuesta a su disposición de pensamiento, superando lo estructural por aspectos sistémicos de su personalidad. Desde este punto de vista, el enfoque epistemológico permite establecer las condiciones básicas que contribuyen a dar coherencia y fiabilidad a la investigación.

Filosóficamente, el enfoque epistemológico sirve de basamento y justifica la toma de decisiones, al intentar dar solución a una problemática de investigación. Es por ello que, de acuerdo con Llovera (2021: 58), “la escogencia de una determinada postura filosófica tiene su arraigo en motivaciones individuales desde su intencionalidad epistémica, estilo de pensamiento y núcleo fenomenológico”. Determinando con ello, la multiexistencialidad de perspectivas dentro de un contexto de estudio, atendiendo la riqueza empírica de los sujetos de estudio que la integran.

CONCLUSIÓN

La generación de una aproximación teórica del ser social y su conciencia corpórea, basada en una complejidad epistémica desde la integralidad de sus significados en estudiantes universitarios, nos lleva a reflexionar sobre la importancia de comprender al individuo en su



Ciencias Sociales **equidad**



totalidad, considerando tanto sus aspectos físicos como sus dimensiones emocionales, cognitivas y sociales. Este enfoque integral nos permite adentrarnos en la complejidad del ser humano y su interacción con el entorno, reconociendo la influencia mutua entre la corporeidad y la conciencia.

Al explorar la identidad del ser social en los estudiantes universitarios durante la manifestación de sus significados corpóreos, se evidencia la relevancia de comprender cómo la experiencia universitaria moldea y redefine la percepción que los individuos tienen de sí mismos y de su relación con los demás. La expresión de los significados corpóreos en este contexto no solo refleja la expresión individual, sino que también revela dinámicas colectivas y patrones culturales que influyen en la construcción de la identidad social.

Es determinante reconocer que la implicación filosófica y epistémica de esta aproximación teórica va más allá de una mera reflexión académica. Se trata de cuestionar las bases mismas de nuestra comprensión del ser humano y su inserción en el entramado social, abordando interrogantes fundamentales sobre la naturaleza de la existencia, la relación entre cuerpo, mente espíritu y valoración activa, y la influencia de los contextos socioculturales en la configuración de la identidad.

Desde una perspectiva filosófica, este enfoque nos invita a replantearnos nuestras concepciones sobre la corporeidad y la conciencia, trascendiendo las dicotomías tradicionales para abrazar una visión más integradora y holística del ser humano. La interacción entre la teoría filosófica y la experiencia vivencial de los estudiantes universitarios nos permite no solo comprender conceptos abstractos, sino también vislumbrar su aplicación práctica en la configuración de la identidad individual y colectiva.

En términos epistémicos, esta aproximación nos desafía a revisar nuestras estructuras cognitivas y a abrirnos a nuevas formas de conocimiento que reconozcan la importancia de la experiencia corporal en la construcción de significados. La integración de perspectivas



Ciencias Sociales **equidad**



interdisciplinarias nos permite enriquecer nuestra comprensión del ser social, trascendiendo las limitaciones impuestas por enfoques reduccionistas y unidimensionales.

Continuamente, al comprender cómo la conciencia corpórea constituye la integralidad epistémica de significados en los estudiantes universitarios, se puede concluir que esta dimensión juega una dimensión trascendental en la formación integral de los individuos. La conciencia corpórea no solo se limita al aspecto físico, sino que abarca la interrelación entre el cuerpo, la mente, el espíritu y la valoración activa. Esta comprensión permite a los estudiantes universitarios desarrollar una visión más holística de su propio ser, lo que a su vez influye en su proceso de aprendizaje y en la construcción de significados epistémicos.

Al reflexionar sobre las condiciones académicas creadas en la relación del ser social y su conciencia corpórea durante la formación del estudiante universitario, se evidencia la importancia de generar espacios que promuevan una integración plena de estas dimensiones. La educación física y el desarrollo de habilidades transcinética deben ser considerados como elementos transversales en el proceso formativo, ya que contribuyen a potenciar la capacidad del estudiante para comprender y relacionarse con su entorno de manera más completa.

Esta visión, busca trascender las nociones heredadas de una educación física retraída, por una reconfiguración axiopragnáticas de lo transcinético, físico y muscular, cuya labranza integral y sociohumanizadora, apunta hacia la necesidad de replantear los enfoques tradicionales en el ámbito educativo. Es fundamental impulsar una transformación que reconozca al sujeto como un ser capaz de hacer y lograr mediante sus propias cualidades, donde lo corpóreo se convierte en una compleción entre el cuerpo, la mente, el espíritu y la valoración activa.

En conclusión, la conciencia corpórea constituye un pilar fundamental en la formación de los estudiantes universitarios, ya que influye en la construcción de significados epistémicos, en la relación del ser social con su entorno académico y en la integración de dimensiones físicas, mentales y espirituales. Promover una educación que reconozca y valore



Ciencias Sociales **equidad**



esta integralidad contribuye a formar individuos más completos, conscientes y capaces de enfrentar los retos del mundo actual. La reconfiguración axiopragmáticas hacia una alternativa integral y sociohumanizadora representa un paso importante hacia una educación más inclusiva, diversa y en sintonía con las necesidades del ser humano en su totalidad.

REFERENCIAS

- Aristóteles. (1998). *Metafísica*. Madrid, España: Gredos (Fecha original: ca.335-322 a.C).
- Blumer, H. (1966). *Implicaciones sociales del pensamiento de G. M. Mead*. Jornada Americana de Sociología, 71. EEUU.
- Bolívar, A. (2006). *Educación y contexto: dos mundos llamados a trabajar en común*. Revista de Educación N° 339. Universidad de Granada. España.
- Carballo, D. (2002). *Crítica educativa y la valoración de la práctica educativa*. España: Mc Graw Hill.
- Castro, E. (2014). *Michel Foucault: la cuestión del sujeto, de la lengua a la palabra*. Ponencia presentada en el Primer Encuentro Gubernamentalidad y Biopolítica, 31 de octubre de 2014, Pabellón Venezuela, Ciudad Universitaria, Universidad Nacional de Córdoba.
- Crisorio, R. (2016). *Sujeto y cuerpo en educación*. [Artículo en línea] Didaskomai, Montevideo, n° 7. Disponible en: <http://didaskomai.fhuce.edu.uy/index.php/didaskomai/article/view/18/19> [Consulta: 2022, octubre 05].
- Denis, D. (1980). *El cuerpo enseñado*. Barcelona, España: Paidós Ibérica.
- Durán, C. (2023). *La educación física como una práctica de la corporeidad en el contexto de la escuela pública colombiana*. Tesis Doctoral, Universidad Pedagógica Nacional de Colombia.
- Esté, M. (2011). *Tópicos de investigación cualitativa*. 2da edición. Valencia, Venezuela: FACE-UC.
- Flautini, M. (2010). *Intersubjetividad y percepción*. París: Gallimard.
- Foucault, M. (1997). *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (2003). *Pedagogía del oprimido*. Brasil: Siglo XXI Editores.
- Fuentes, J. (2008). *Actividad física + salud. Hacia un estilo de vida activo*. España: EduTec.



Ciencias Sociales **equidad**



- Gadamer, H. (1977). *Verdad y método, fundamentos de una hermenéutica filosófica*. Salamanca, España: Sígueme.
- García, A. (2015). *Paradigma de la corporeidad*. España: Mc Graw Hill.
- García, L., Sánchez, M., y Rodríguez, E. (2018). *Impacto de la actividad física en la salud mental*. Revista de Psicología Aplicada, 10(1), 78-89.
- Gallardo, J. (2024). *Corporeidad restaurativa en la formación de la educación física, un constructo epistémico desde la espiritualidad humana*. Tesis Doctoral, Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Barquisimeto. Venezuela.
- Gómez, J. (2007). *Educación Física II, Antología*. Argentina: Secretaria de Educación Pública.
- Gutiérrez, J. (2001). *La creatividad y la innovación educativa*. México: Paidós.
- Gergen, K. (2007). *Construccionismo social, aportes para el debate y la práctica*. Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes.
- Geertz, C. (1973). *Interpretación de las culturas*. Nueva York, EEUU: Basic Books.
- Hartley, L. (1995). *Wisdom of the body moving: An introduction to body-mind centering*. North Atlantic Books.
- Husserl, E. (1982). *La idea de la fenomenología*. España: Fondo de Cultura Económica.
- Jacob, F. (1977). *La lógica de lo viviente*. Barcelona, España: Laia.
- López, H. (2020). *Conciencia corpórea en la praxis educativa, un constructo ontoimplicador en el desarrollo integral del niño y niña de educación primaria*. Universidad Pedagógica Experimental Libertador de Maturín. Venezuela.
- Llovera, J. (2021). *El tutor y su concepción metodológica, una redimensión paradigmática desde el estilo de pensamiento del sujeto investigador*. Tesis Doctoral, Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela.
- Martínez, A. (2015). *Educación física reestructurativa: una perspectiva holística*. Revista Internacional de Educación Física, 3(2), 45-56.
- Martínez, M. (2004). *Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa*. México: Editorial Trillas.
- Martínez, M. (2011). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México, D.F. Editorial: TRILLAS.
- Martínez, M. (2012). *Epistemología y metodología cualitativa en las ciencias sociales*. México: Trillas.
- Melich, JC. (1994). *Del extraño al cómplice: la educación en la vida cotidiana*. Barcelona, España: Anthropos.
- Merleau, M. (1962). *Composición e identidad*. NY: Routledge.



Ciencias Sociales **equidad**



- Merleau, P. (1985). *Fenomenología de la percepción. El cuerpo*. Barcelona, España: Planeta Agostini.
- Navajas, R. (2018). *La mejora del autoconcepto en estudiantes universitarios a través de un programa expresivo-corporal*. Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid. España.
- Parlebas, P. (2001). *Léxico de Praxiología Motriz. Juegos, deporte y sociedad*. Barcelona, España: Paidotribo Editorial.
- Prieto, A. (2005). *Cuerpo-movimiento: perspectivas*. Bogotá, Colombia: Centro Editorial Universidad del Rosario.
- Rogelez, J. (2015). *Educación física y los retos de una sociedad transcompleja*. España: McGraw Hill.
- Rojas, B. (2011). *Introducción a la investigación cualitativa. Fundamentos y prácticas*. Caracas, Venezuela: FEDUPEL.
- Schütz, A. (1989). *Construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Barcelona, España: Paidós.
- Roxter, T. (2019). *Paradigmas educativos en la educación física*. Costa Rica: DIDSEU.
- Schütz, A. (1989). *La construcción significativa del mundo social*. Introducción a la sociología comprensiva. (J. Prieto Trad.). 2da edición. Barcelona: Paidós.
- Wittgenstein, L. (1953). *Investigaciones filosóficas*. Nueva York: Macmillan.